



INFORME DE ACTIVIDADES SOBRE LA SITUACION FRONTERA ESTE.

Madrid, 1 de SEPTIEMBRE de 2015

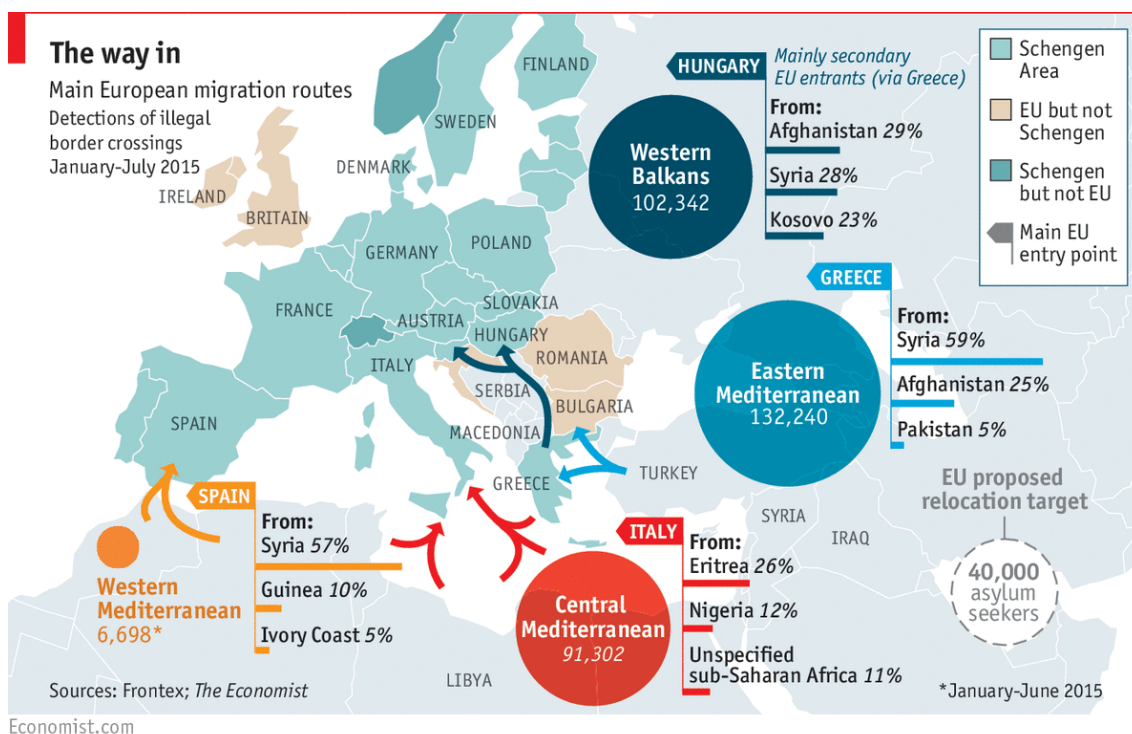
INTRODUCCIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL

Este año 2015 la situación de varios conflictos bélicos, la vulneración de los derechos humanos en el Medio Oriente, Asia y África ha ocasionado un marcado aumento en el flujo de migrantes a la Unión Europea a través de los Balcanes Occidentales, ruta de Turquía, Grecia, Macedonia y Serbia. Esta situación no es nueva, ya que los conflictos en Siria, Irak, por poner dos ejemplos, llevan ya desarrollándose desde hace varios años. Países limítrofes como Turquía, con casi 2 millones de refugiados, o Líbano con 1,4 millones, muestran claros ejemplos de lo largo del conflicto y del profundo impacto demográfico y, en especial, del drama social, familiar y biográfico que implica esta situación.

La mayoría de estas personas provienen de Siria, Iraq y Afganistán, así como de Pakistán, Libia, Malí, Eritrea, Somalia y otros países de África subsahariana.

Su objetivo primordial es buscar una situación y un contexto en paz, y además buscar asilo en la UE. El viaje es, a menudo, en embarcaciones atestadas por el Mediterráneo oriental y es un desplazamiento caro y peligroso sobre todo por la presencia de redes de tráfico de personas que aprovechan esta situación.

Las personas migrantes, según informan las Cáritas sobre el terreno, se quedan en un “limbo legal” en los países de acogida en esta ruta Balcánica. No hay que olvidar que se trata de contextos con profundas situaciones de exclusión, vulnerabilidad y pobreza y con escasos presupuestos nacionales para políticas sociales, de migración e integración en este caso. Además, las realidades sociales, políticas y económicas están muy afectadas por la crisis económica. A todo esto hay que sumar una experiencia muy limitada, casi inexistente, en acciones de acogida en asilo y migración.



Situación en Grecia

El número de migrantes que llegan a Grecia ha ido aumentando dramáticamente alcanzando las 160.000 personas en este año. Las últimas cifras, compiladas por ACNUR, muestran un mayor número de llegadas por mar. Desde el 1 de enero al 14 de agosto se han registrado 158.456 personas, mientras que por tierra en la frontera terrestre con Turquía son 1.716 personas. Para hacernos una idea sobre el incremento de la tragedia, comparamos la actualidad con el pasado año. En 2014 entraron 43.500 personas, mientras que solo en el mes de julio de este año 2015 se han contabilizado 50.242 personas. En la semana del 8 al 14 del pasado agosto han llegado 20.843 personas, la mitad de todo el año 2014.

Los primeros lugares de llegada son las islas griegas, donde la situación es muy compleja, debido a la falta de infraestructuras (centros de acogida), a la escasez de recursos y al incremento del número de personas. Esta situación complica la asistencia. Las personas que migran buscan refugio, alimentos y trabajo, por lo que su estancia en las islas suele ser corta, ya que el objetivo principal es alcanzar la península y llegar hasta Atenas. Allí forman pequeños grupos y se establecen en plazas como Omonia y Victoria o áreas colindantes.

Especialmente preocupante es la situación que se comienza a vivir estos últimos días en la frontera terrestre entre Grecia y Macedonia. ACNUR estima que en los próximos meses unos 3.000 inmigrantes pasarán la frontera diariamente. Cientos de personas llegan allí todos los días desde Atenas concentrándose en la frontera con Macedonia, en condiciones pésimas, a la espera de su apertura para poder pasar a territorio macedonio.

Una vez que cruzan la frontera, los migrantes acuden a un centro de espera establecido por las autoridades. Esta es una zona neutral de tramitación y control. La situación que viven estas personas es inestable, ya que están obligadas a permanecer allí bajo un sol abrasador, sin infraestructuras de saneamiento básico, con escasos recursos alimenticios y con largas e indefinidas esperas.

Situación en Macedonia.

Según el gobierno macedonio cerca de 102.000 migrantes han entrado en 2015. La situación se repite en cuanto al objetivo básico: cruzar la frontera hacia Serbia y Hungría. Macedonia es, pues, un país de tránsito, ya que los destinos finales son, sobre todo, Alemania, Austria, Suecia y Bélgica.

Las condiciones son difíciles en las fronteras. De hecho, se han registrado malos tratos por parte de la policía y situaciones de detención prolongada.

Situación en Serbia.

Esta dinámica también se ha repetido en Serbia. Desde junio se estima que más de 2.000 personas han entrado al país diariamente. Más de la mitad son de Siria. Pero también provienen de otros países como Irak, Pakistán, Sudán y Afganistán. Serbia también es un país de paso, de camino a la Unión Europea, donde se tiene la esperanza de encontrar protección y empezar una vida que pueda ser mejor que la que dejan atrás. Las condiciones en las que estas personas llegan suelen ser bastante penosas: heridas, hambrientas y cansadas, especialmente las que han cruzado la frontera con Macedonia a pie.

El gobierno serbio ha levantado centros de acogida en el país para recibir a los migrantes. Sin embargo, como la mayoría quiere dejar Serbia tan pronto como les sea posible, tienden a concentrarse cerca de las fronteras con Hungría. A ambos lados de las mismas, la falta de centros les obliga a permanecer en parques, bosques y edificios abandonados.



Ante esta situación y dado el creciente número de migrantes que llegan de Macedonia, el gobierno serbio ha convertido edificios vacíos en Presevo en centro de acogida. Actualmente más de 1.000 refugiados están entrando en esta ciudad a diario y alrededor de 700 se han inscrito en este nuevo centro.

Recientemente se está incrementando el número de migrantes que entran en Serbia por la frontera con Bulgaria.

En el Norte del país (en Subotica, Kanjiza, Horgos), cerca de la frontera, las personas que consiguen cruzarla se reúnen en una fábrica de ladrillos abandonada o en espacios abiertos, todos en espera de una oportunidad para pasar a Hungría. Muchos intentan cruzar la frontera a través de los bosques y campos. Pero si son detenidos, la policía húngara tiene derecho a devolverlos a Serbia. Con esto se pretenden evitar las grandes aglomeraciones de personas que esperan una oportunidad para entrar en la Unión Europea

El 6 de agosto de 2015, ACNUR contabilizaba 66.420 personas que habían solicitado asilo en Serbia. 4.112 eran menores de edad no acompañados. De acuerdo con el reglamento, los migrantes que no solicitan asilo solo pueden permanecer en Serbia durante 72 horas, pero la mayoría de ellos permanecen más tiempo, ilegalmente, ya que no pueden salir del país en el momento en que lo desean. La consecuencia es una gran dispersión de personas migrantes por todas partes en todo el país. Muchas de ellas esperan la oscuridad para probar suerte en su periplo hacia la frontera húngara, utilizando autobuses o taxis.

Últimamente destaca un número creciente de mujeres y niños que llegan a Serbia, mientras que hace unos meses eran, en su mayoría, hombres solos. Esto podría estar relacionado con un aumento general del número de familias que llegan a Europa como consecuencia del temor a la valla que se está construyendo a lo largo de la frontera con Hungría y que podría impedir, en el futuro, los reencuentros familiares.

ACTUACIONES DE LA IGLESIA LOCAL Y DE LA RED CÁRITAS

La llamada ruta de los Balcanes es sólo la última expresión de una crisis que se inició hace más de cuatro años y que puede durar algunos años más.

Desde Cáritas como Confederación y durante las últimas semanas se ha desarrollado mucho trabajo. Cáritas Europa ha establecido un rol de coordinación entre las Cáritas europeas y realiza un trabajo permanente de seguimiento, distribución de información y posible planificación de actuaciones y mensajes de incidencia y sensibilización.

Se ha creado una célula de crisis en la secretaría de Cáritas Europa compuesta por representantes de cada una de las siguientes áreas: Desarrollo Institucional, Política e Incidencia, Comunicaciones y Ayuda humanitaria. El papel de esta célula de crisis es compartir el análisis de las diferentes perspectivas de la red y recoger las propuestas de acciones de la misma.

Primeras actuaciones

Llamamiento de emergencia (EA) a la Red Internacional de Cáritas

En un primer momento, Cáritas Europa, a través de Caritas Internationalis, ha hecho los llamamientos de emergencia (EA) a la red internacional de Cáritas. Éstos se traducen en programas de acción humanitaria en Grecia, Macedonia y Serbia.

Los principales sectores de la intervención son:

- Distribución de kits de refugio temporal: lonas de plástico, cuerdas, cables, ropa de cama, mantas, etc.
- Suministro de productos no alimenticios (linternas, bidones de agua, cubos, etc.) y de utensilios para cocinar.
- Distribución de kits de higiene (jabón, líquido antiséptico, compresas, toallas, ropa interior femenina, cepillos de dientes y pastas de dientes).
- Servicios de atención psicosocial post traumática, de protección y de formación en métodos de prevención contra la trata tras un desastre.

Acciones de Cáritas Grecia

Ha sido de las primeras Cáritas en estructurar su respuesta, basada en el análisis de:

- Información proporcionada por el centro de refugiados Caritas Atenas.
- Testimonios de voluntarios de la Cáritas local y otras organizaciones no gubernamentales.
- Información proporcionada por otras organizaciones no gubernamentales
- Otras fuentes secundarias como los informes de gobierno, ACNUR, ONG, etc.

La propuesta tiene como objetivo principal proporcionar a los migrantes alimentos y artículos no alimentarios de asistencia básica, además del asesoramiento e información necesaria. Un segundo componente quiere garantizar la asistencia a las familias griegas seriamente afectadas por la crisis económica en Grecia. La acción se centra en las islas de Kos, Chios, Lesbos y en Atenas. Pero actualmente se está ampliando a la zona de Tesalónica. La distribución de bolsas de dormir y colchonetas se lleva a cabo en colaboración con ACNUR y otras organizaciones no gubernamentales



Acciones de Cáritas Serbia

La propuesta de trabajo ha surgido tras varias visitas de toma de contacto con municipalidades, gobiernos regionales, con colectivos y redes locales. La actuación se centra en la zona Sur: en Presevo y en Subotica.

En Presevo, cerca de la frontera con Macedonia, Cáritas ha proporcionado alimentos distribuidos en cooperación con el ACNUR y la Cruz Roja.

Con el apoyo financiero de la confederación, Cáritas Serbia, a través de Cáritas Belgrado y Cáritas Subotica, ha proporcionado material higiénico a migrantes situados en los centros de Bogovadja y Krnjaca. Este material es de gran necesidad en estos días calurosos de verano y tiene como finalidad prevenir enfermedades. También se han comenzado a distribuir raciones y alimentos, además de algunos materiales para refugio.

Cáritas Subotica está gestionando una instalación alquilada de acogida temporal, equipada con camas, ropa de cama, baños y duchas, y que ofrece refugio a 80 de los migrantes más vulnerables de la ciudad de Kanjiza.



RESPUESTA DE CÁRITAS ESPAÑOLA

La Confederación Cáritas Española, en coordinación con Cáritas Europa, está desde el primer momento al lado de la población afectada y de las Cáritas locales.

Además de la presencia en reuniones de coordinación, seguimiento de la situación y contacto con las Cáritas para actualización de situación y sensibilización a la sociedad, ha aprobado 80.000 Euros para enviar a Cáritas Grecia en apoyo del proyecto de asistencia a la población refugiada.

Caritas Española continuara apoyando las llamadas de emergencia que lancen las Cáritas de la región.